

ORACIÓN FINAL

En familia, Dios, quiso nacer.
En familia, Dios, comenzó a llorar.
En familia, Dios, acogió al pobre y al rico.
En familia, Jesús, se dejó iluminar por una estrella.

En familia, Jesús, reconoció a un nombre: MARÍA.
En familia, un Niño, respetó a un hombre: JOSÉ.
En familia, el Dios con nosotros,
se inició en el valor de la fe.

En familia, Jesús, recibió
agasajos de humildes y regios.
En familia, Jesús, supo lo que fue huir.
En familia, Jesús, recibió aliento.
En familia, Jesús, aprendió a vivir.

En familia, Jesús, sufrió el desprecio
de los que no supieron verle ni esperarle.
En familia, Jesús, vio a los pastores
cuerpo a tierra y lágrimas en los ojos.

En familia... ¡sí en familia!
¡En familia Jesús fue hijo!
¡En familia, Jesús, fue Niño.
¡En familia, Jesús, fue joven!
¡En familia, Jesús, aprendió a ser adulto!
¡En familia, Jesús, aprendió a mirar a los cielos! **Amén.**



Avisos

- ✓ **Día 1 de enero:** las misas son a las 11.00-12.00-13.00 y 19.00
- ✓ **Domingo día 5 (Víspera de Reyes la misa de la tarde será a las 18.00 en vez de las 19.00)**
- ✓ **Lunes 6 de enero. Día de Reyes: misas a las 10.00 11.00-12.00-13.00 y 19.00** (en la misa de 12.00 nos visitarán los SS. M.M. los Reyes Magos.)
- ✓ Aún tenemos algunos ejemplares del **libro de los evangelios: pequeño y letra grande.**
- ✓ Las personas que han hecho algún **donativo para la Dana de Valencia**, y deseen que se **desgrave de Hacienda**, por favor comunicarlo a alguno de los sacerdotes. **Antes del día 30 de Diciembre.**



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

29 de diciembre de 2024

La Sagrada Familia. I Domingo después de Navidad (Lucas 2, 41-52)

María y José buscan a Jesús con angustia tras perderle de vista en el camino. Durante tres días lo buscan sin descanso, hasta que lo encuentran en el templo, dialogando con los maestros de la Ley. Este episodio nos acerca a la humanidad de esta familia sagrada, que también enfrentó momentos de incertidumbre y desconcierto. Sin embargo, su búsqueda constante y llena de amor nos muestra una fe inquebrantable, una fe que confía en medio de la duda y que no se detiene hasta encontrar respuestas. Jesús, con una respuesta que desconcierta pero ilumina, les invita a mirar más allá, a comprender que su misión trasciende los lazos familiares y se enraíza en el deseo profundo de hacer la voluntad del Padre.

Este pasaje nos invita a reflexionar sobre nuestras propias búsquedas. Muchas veces, como María y José, experimentamos pérdidas, confusión o momentos en los que no entendemos el plan de Dios en nuestras vidas. Pero la Sagrada Familia nos enseña a no desfallecer, a confiar en que, incluso en los momentos de ausencia o silencio, Jesús está en el lugar del Padre, realizando su obra. La respuesta de Jesús, aunque desconcertante, es una llamada a mirar nuestra vida con fe y a reconocer que, en toda circunstancia, estamos invitados a descubrir la presencia amorosa de Dios.

Desde la Fe: Confiemos en que, aun cuando parece que hemos perdido a Jesús de vista, Él siempre nos espera en el templo de nuestra vida interior, dispuesto a iluminarnos y a darnos la paz.

Desde la Esperanza: Sigamos buscando con perseverancia, sabiendo que Dios no se esconde de nosotros, sino que nos invita a mirar más allá de nuestras expectativas humanas para comprender su voluntad.

Desde la Caridad: Que aprendamos a acompañar a quienes están en su propia búsqueda, ofreciendo consuelo y siendo testigos del amor de Dios, especialmente en los momentos en que la confusión o la duda oscurecen el camino.

La Sagrada Familia

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Eclesiástico 3, 2-6. 12-14

El Señor honra más al padre que a los hijos y afirma el derecho de la madre sobre ellos.
Quien honra a su padre expía sus pecados, y quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros.
Quien honra a su padre se alegrará de sus hijos y, cuando rece, será escuchado.
Quien respeta a su padre tendrá larga vida, y quien honra a su madre obedece al Señor.
Hijo, cuida de tu padre en su vejez, y durante su vida no le causes tristeza. Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor.
Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 127, 1-2. 3. 4-5

R/. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien. R/.

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa. R/.

Ésta es la bendición del hombre
que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida. R/.



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3, 12-21

Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia.
Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro.

El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.
Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo.
Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.
Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.
Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.
Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.
Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

Palabra de Dios.

ALELUYA

La paz de Cristo reine en vuestro corazón;
la Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 41-52

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que se enteraran sus padres.
Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo.
Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.
Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre:
«Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contestó:
«¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?».
Pero ellos no comprendieron lo que les dijo.
Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos.
Su madre conservaba todo esto en su corazón.
Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura, y en gracia ante Dios y ante los hombres.

Palabra del Señor.